

1921

En la playa de San Sebastián  
hay un niño terriblemente serio,  
apoyado en la falda de mademoiselle Isabel.  
Detrás se ve a María Jesús,  
sonriente, bajo un sombrero de paja y una banda de tela  
limón.

También está Josechu,  
riéndose con un abanico japonés junto a los labios.  
Y mamá Concha -porque mi madre también fué joven así como  
yo fuí niño- lleva dos pulseras de concha en la mu-  
ñeca derecha.

El toldo se menea,  
a punto de derribarse, en la brisa húmeda y verde del Can-  
tábrico.

